

RETORNO

Por

MARÍA ELSA BOSELLI

Una constante soledad fermenta mi retorno
al hogar donde tiemblan las gotas del rocío,
sobre las flores que hacia el tamar me llevan.

En el color del verano, hay un rumor de viento
desplegando las puertas de esta vieja casa
donde penetra mi sombra, con el peso de un sueño
y percibe a tibias ausencias, que por ella vagan.

En el aire, un envejecido olor de tiempo
frente a un paisaje sin ruidos, a mis ojos deja.
Ya no respiro el aroma de los frutos sabrosos
Florecidas entre luces, cuántas rosas no veo.

Me fluye una tristeza al recorrer el patio
lugar aromoso en donde tanto reía,
y algunas voz ausente me llega con el viento.

Se inclinan los rayos del sol sobre la tierra
secando chirimoyas que plantara el bisabuelo.
¿Ya habrán muerto también, esos bellos manzanos?
¿Acaso venció la edad, a las raíces de los mangos?

Recuerdo que había azahares, flores de las novias.
Mariposas ancladas sobre abiertas ventanas.
Al borde del camino, un pozo de agua fresca
y un cielo delicado con nubes como escarchas.

Una señal de lluvia, mis párpados inclina
al reflejar en el retorno, a la casa vacía
este crudo sueño de un tiempo consumido
donde el alma en su deseo, encantada se mira.

